

EDICIONES

PARTITURAS

KARL AMADEUS HARTMANN.—
SINFONIA N.º 4 PARA ORQUESTA DE CUERDAS.

La concepción de la Sinfonía N.º 4 de Hartmann es la de una obra dispuesta como una gran forma canción, vale decir, que los tres movimientos que la componen, tanto por su contenido expresivo como por la relación temática existente entre ellos, dan, en conjunto, el aspecto de una disposición A-B-A (lento - rápido - lento).

Hartmann, en esta sinfonía, emplea formas tradicionales, pero muy ampliadas. Se inicia la obra con una introducción muy tranquila, cuyo carácter es el de un recitativo, confiado a los violines. Los violoncellos presentan una especie de puente, empleando materiales ya expuestos. Un nuevo tema aparece en las violas, con características similares al primero; parte de este tema sirve de transición que lleva a un desarrollo, tomado en "tempo piú mosso".

Al recobrar el "tempo" inicial, aparece una especie de reexposición cuya atmósfera es similar al de la introducción, tomada con gran libertad, pero con un contenido de marcadas tensiones expresivas. En este momento, reapare-

ce el primer tema transportado y acompañado por nuevos elementos. Una nueva sección relacionada con el desarrollo acompaña a un tema presentado por violines segundos y violas. El violín primero (solo), anuncia una variante de fragmentos anteriormente enunciados, sobre los que prima una reminiscencia del segundo tema. Esta sección es repetida dos veces, alternada con el solo de violín cada vez con mayor intensidad, lo que conduce a una breve Coda que finiquita el movimiento.

El segundo movimiento, es de tipo Scherzo por su carácter, pero en cuanto a la estructura es amorfo, aunque existen secciones —tres en total— con cierto paralelismo.

Termina esta sinfonía con un movimiento muy tranquilo y breve, donde vuelven a aparecer elementos del primer tiempo, sobre todo de la introducción; debido a su brevedad, este movimiento reconcentra las tensiones del primero, concluyendo en una insólita disolución sonora.

Si por su estructura esta sinfonía rompe, o pretende hacerlo, con los moldes tradicionales, en lo que se refiere a lenguaje sonoro sigue una ruta similar, ya que funde tópicos de armonías post-románticas

con ciertos visos atonales. De esta manera, la obra demuestra que su autor no define un estilo, sino que busca medios expresivos en diversas tendencias para ofrecer lo que su temperamento le pide hacer. En realidad, más que grandes despliegues de tecnicismos o búsquedas de nuevas posibilidades sonoras, Hartmann parece ser un compositor sincero cuya finalidad es la expresión pura de su arte.

C. B.

JOSE S. MARROQUIN. — *CANCIÓN DE CUNA A PATRICIA*: Peer International Corporation. New York.

Obra sencilla, sin mayores pretensiones, donde el compositor, sirviéndose de una línea melódica estrófica, vierte armonizaciones comunes a un tipo de música muy característica a creadores americanos del primer cuarto de nuestro siglo, vale decir, que el lenguaje es el tradicional, con adita-

mentos que dan una fisonomía particular a sus creaciones, sin enriquecer la evolución propia de la música. Dada la índole de esta canción, puede ser calificada como una sincera expresión dentro de un género intrascendente.

C. B.

PHILIP JAMES. — *PASTORALE*: Southern Music Publishing Company, Inc. N. York.

Utilizando la forma de una canción simple, Philip James ofrece una Pastoral (por lo menos su ritmo lo tiene) cuya misión es ofrecer diversas posibilidades combinatorias de registros para el órgano Hammond. La obra está escrita para este instrumento, y eso es un aporte, ya que es necesario enriquecer su literatura, que a falta de ello, ha "usurpado" la de su pretendido antecesor el inigualable órgano de tubo, sin lograr equiparar las extraordinarias posibilidades de éste.

C. B.

LIBROS

R. S. BOGGS: *Folklore Bibliography for 1954. Southern Folklore Quarterly. (Vol. XIX, N.º 1).*

La aparición anual de esta bibliografía permite tomar el pulso a la investigación folklórica, constatar el aumento de interés por la ciencia, y al mismo tiempo, agregar esos títulos que sólo la labor benedictina del profesor de la Uni-

versidad de Miami es capaz de ubicar en el registro universal.

Interesa particularmente a los lectores de la *Revista Musical Chilena* los capítulos relativos a Latino América y, en especial, los referentes a la música. La obra es, como siempre, un guía indispensable para todos los que quieran estar al día en la producción folklórica.

E. P. S.